

# LA PEDOMANIA



O SEA

## LA LICENCIA PARA VENTOSEAR

Entre tantos arbitristas  
hasta aquí ninguno ha dado  
en hacer salvas de pedos,  
y se ahorraría un gran gasto.  
Si para purificar el aire  
hay máquina muy del caso,  
¿cuál mejor que la del culo  
para deshacer nublados?  
Un buen pedo, cuando sale  
de culo acondicionado,  
bien limpio; fuerte y sonoro,  
no hay oro con que pagarlo.  
Pedo de tan alta guisa,  
de tanto rumbo y tal fausto,  
merece de boca en boca  
andar en continuo aplauso;  
merece le canten himnos,  
que en palmas sea llevado,  
merece ovaciones, cultos,  
adoraciones y lauros.  
Y el candidato trasero,  
venturoso de hembra ó macho,  
que largue un pedo tan digno  
debiera ser ensalzado  
Si al que libraba la vida

de un ciudadano de Lacio,  
cívicas coronas daban  
de su noble acción en pago,  
¿cuántas cívicas coronas  
merece el pedo, que tantos  
ciudadanos ha eximido  
de que muriesen de flato?  
Le dan mil enhorabuenas  
á quien da á luz un muchacho,  
¿por qué al que da á luz un pedo  
no le han de dar mil abrazos?  
Yo no encuentro diferencia  
en este parto triplicado,  
parto de viento ó de vientre  
ó del intestino parto.  
Cuando cualquiera estornuda  
dicen ¡¡Jesús!! los cercanos,  
¿pues que más da estornudar  
por arriba ó por abajo?  
Dueño el viento es de nosotros  
y entra y sale como amo  
por la puerta principal  
ó por el postigo falso.  
Está un hombre sin sosiego,  
oprimido y reventado,

rebate un cuesco, y se queda  
pacífico y sosegado.  
Nuestro bienhechor el pedo  
remedio es tan necesario,  
que sin peer no se vive  
y así peed y vivamos.  
Si viento es la vanidad,  
viento la nobleza y fausto,  
el pedo, que es otro viento,  
injustamente le odiamos.  
El regüeldo por ventura,  
¿es más que un pedo honorario  
que sin bajar á la cámara  
por alto se ha despachado?  
Hay libros de cualquier cosa  
y un tan importante arcano  
le dejan en el tintero  
los hombres más celebrados.  
¿Qué razón podrá encontrar  
el preocupado rango  
para querer se halle el pedo  
proscripto del social trato?  
Y más cuando todos peen  
bien de asiento, bien de paso,  
sin diferencia de sexo,  
edad, cantidad y estado.  
Peyó el conde de Saldaña  
viéndose desalentado;  
también peyó Hernán-Cortés  
y el gran Bernardo del Carpio.  
A esos y otros más valientes  
que en mil batallas se hallaron,  
si el pedo no les sócorre  
se murieran reventando.  
También en la antigüedad  
hubo cierto soberano  
que al pedo, contribuyente,  
hizo en todos sus estados,  
mandando que todos pean  
su augusto nombre invocando,  
diciendo: ¡¡¡Viva Tiberio!!!  
al momento de aflojarlo.  
Tan razonable permiso  
produjo á este rey tirano  
verse siempre sin cesar  
de todos victoreado.  
Cosas que hicieron varones  
tan inclitos y tan altos,  
tacharlos de porquería  
fuera un error atentarlo.  
Nunca fué descortesía  
y es ignorancia el pensarlo,  
pues los circunspectos griegos

peían en sus teatros.  
Tan lejos está de ser  
indecencia, ni soñarlo,  
que el culto pueblo de Atenas  
de religión le hizo acto;  
y en vez de aromas suaves,  
perfumes y olores castos,  
con pedos le sahumaban  
al Dios Apolo el mostacho.  
En la fina y culta Tresia  
el peer no es contrabando,  
pues por privilegio antiguo  
todos los pedos son francos.  
Peer no está prohibido  
por ningún edicto ó bando,  
ni tan siquiera una ley  
habla palabra del caso;  
y asegurándose más  
de cuanto el pedo es preclaro,  
veamos cuántas cosas bellas  
de él mismo se han derivado.  
Con el nombre aumentativo  
está de pedo formado,  
á un trozo de cualquier cosa  
le llamamos un pedazo,  
de él se llamaron napeas  
á las ninfas de los prados.  
De él Sarpendón tomó nombre  
y Empédocles el amano,  
por los antiguos egipcios  
Peoncio Apolo es llamado,  
y aún Ovidio hace memoria  
de aquel antiguo Peancio.  
Peones suelen llamarse  
á los infantes soldados;  
peones y peonadas  
á los trabajos del campo.  
¿De dónde trae su origen  
la peonza, juego anciano,  
y de cuya antigüedad  
escribió Rodrigo Cano?  
¿La gran yerba peonía  
tan útil á los muchachos,  
cuando padecen entuertos  
por arriba ó por abajo?  
¿De dónde el nombre peana?  
¿Dónde el pedamontáneo?  
¿Cómo también el de los  
jueces y alcaldes pedáneos?  
Camapé entre los señores  
es conocido y llamado,  
porque de cama y de pedo  
este mueble es derivado.

O, en fin, para inmortal gloria  
del pedo y su origen alto,  
basta que hubiese un Pompeyo  
y un Peón-Alvino-Varo.  
Es de clase comprensible,  
no tiene sexo aclarado,  
no es espíritu, pues huele;  
no es ente, porque no es cuanto.  
No nos da su mediación  
Aritmético tratado,  
pues goza igual privilegio  
que el sonido y el espacio.  
Con la metáfora aire  
cuántas cosas se explicaron,  
y por ellas cual se afanan  
viejos, niños, hembras y machos.  
Para elogiar vulgarmente  
suele decirse en mil casos:  
tiene aquel aire en vestir,  
gasta aquella aire de taco;  
salir airoso se dice  
cuando uno luce en el acto.  
Tiene aire si es brioso,  
airoso si anda con garbo,  
con mucho aire respondió  
el que se sostuvo osado;  
con aire de dignidad  
se presenta un soberano,  
un aire serio en el foro  
muestra cualquier magistrado,  
y con aire muy señor  
manda aquel a sus criados;  
pues si esto es así, ¿quien más  
airoso ni más bizarro,  
más serio y digno que el pedo  
que sale con aire tanto?  
En cuanto á la voz no le falta  
los tonos más necesarios,  
hay pedos triples, tenores,  
contraaltos y contrabajos:  
Pedo tiple es aquel pedo  
que sale medio tapado  
de los remilgados culos  
que se peen de año en año.  
Pedo tenor es el pedo  
que sale muy apurado,  
y que se echa á puro pujo,  
cual mujer está de parto.  
Pedo á modo de falsete,  
es el pedo contraalto,  
con eco como un clarín  
antisonante y forzado.

Pero el mejor de los pedos  
es el pedo contrabajo,  
que por un limpio orificio  
se sale campaneando.  
Ese es el rey de los pedos,  
pedo heróico, pedo magno,  
pedo tan grande en su línea  
como en la suya Alejandro.  
Pedo por autonomasia,  
pedo propiamente hablando,  
pedo que es por excelente  
de los pedos el decano.  
Los demás pedos son pedos  
impropiamente llamados,  
porqué pedo de degüello  
no es pedo, sino churrasco.  
El pedo á quien dan garrote  
entre nalgas apretado,  
es un pedo delincuente,  
ruín, bajo y ordinario.  
Pedo que imprime señal  
dejando el pañal tintado,  
no es pedo ni sueña serlo,  
sino un palomino honrado.  
El pedo para ser pedo  
ha de sonar bien y alto,  
porque pedo sin sonido  
es campana sin badajo.  
Ya el alto origen del pedo  
queda claro y demostrado,  
vista ya su utilidad,  
méritos, timbres y lauros.  
Desterremos necedades  
y como un deber tengamos  
luego que oigamos un pedo  
aplaudirlo y celebrarlo;  
y vosotras, señoritas,  
que un influjo extraordinario  
ejercéis sobre nosotros,  
proponéos ampararlo,  
ved que la facilidad  
que tenéis en degollarlos  
no es arte conocida  
y nos consta el cómo y cuándo.  
No seáis tontas, peed,  
para que todos peamos,  
y una obra pia haremos  
en bien del género humano.  
Sea desde hoy el peer  
un estilo cortesano,  
y al que hable mal de los pedos  
démole cien garrotazos.

# LICENCIA PARA VENTOSEAR

---

NOS el doctor D. Canuto de Montáchez, catedrático de Medicina en la ciudad de Besamelanca, y protomédico de estos reinos, á todos los que la presente vieren; salud y sarna que rascar, etc., etc.

Que ante NOS pareció la parte de \_\_\_\_\_

diciendo que padece de humores flatulentos, morbosidades y epiléticas supuraciones, por lo cual le es conocido perjuicio de tener las ventosidades, según aquello de nuestro Hipócrates: *Ventosita si retineatur qui rem et morietur, et ideo expelatur*. Y habiendo sido remitido á Nos la presente petición y habernos además hecho relación de sus achaques y ser ésta su demanda. Por tanto, y por lo que á Nos toca

damos y concedemos licencia á \_\_\_\_\_

que delante y detrás de cualquier persona, de cualquier género, estado y condiciones que fuere, pueda, sin contravenir á las leyes de la cortesía, expeler sus ventosidades, con calidad y condición de que sea con estrépito, dejando empero su derecho salvo á los circunstantes, para que digan: Con perdón para ustedes, para la parra de Blas, que echa cuernos por uvas, sórbeta ese huevo y echa las cáscaras al perro, cornada de buey castellano, que entra en invierno y sale en verano; la maza de Fraga, que sacó polvo debajo del agua; agua de espartero, azote de cocheró; cerote de zapatero, con lo de por ahí comas carne y por la boca ca... ca, y papá te vea, la madre que te parió en las sopas te lo halles; con esa música te entierren, por donde salió el pedo meta el diablo el dedo; la cigüeña el pico, el puerco el hocico; el toro el cuerno, el león la garra, el cimborrio del Escorial, la Giralda de Sevilla, el miguelete de Valencia, la torre nueva de Zaragoza, sal y vinagre, y el remedio del fraile, con todas las demás cláusulas del caso.

Dada en la secreta sala de nuestro Palacio; firmada de nuestro nombre, sellada con el sello de nuestro oficio y refrendada de nuestro francscrito Secretario, á 31 del mes de los nabos del corriente año.

**Dr. D. Canuto Montáchez.**

*Por mandato de Lic. Sóplame Acá,—Toribio Chupete.*

---

MADRID.—Imprenta Universal, Cabestreros, 5.